

# La Resurrección De Entre Los Muertos Filas En La Resurrección De Los Creyentes

por Douglas L. Crook

Yo creo que la Biblia enseña que cada creyente verdadero que cree en Jesucristo será resucitado y arrebatado a los cielos. Sin embargo, también creo que las escrituras revelan que no todos los creyentes serán resucitados para vivir en los cielos a la misma vez o en un solo evento. No todos los creyentes recibirán la misma recompensa o grado de gloria o herencia en los cielos. Cada creyente recibirá su herencia y recompensa conforme a su fidelidad al Señor en esta vida. Una parte de la recompensa o herencia del creyente, será la fila en la cual será resucitado y arrebatado. Esta doctrina se refiere, por algunos, con el nombre de: “la doctrina de las filas en la resurrección”. El apóstol Pablo se refiere a esta verdad como: “la resurrección de entre los muertos” en *Filipenses 3:11*. El contexto revelará que es una resurrección de entre los creyentes que poseen vida eterna y que serán resucitados a la vida.

La doctrina de filas en la resurrección de los santos no es una doctrina enseñada por muchas iglesias. Por lo tanto no es una doctrina muy conocida por muchos creyentes. Sin embargo, no es una doctrina oscura en la Biblia. La evidencia de esta verdad es abundante en la Biblia. El propósito de

este folleto es presentar la evidencia bíblica de esta verdad para que el lector pueda examinar la Biblia y pedir a Dios un entendimiento personal de esta doctrina para que pueda cambiar su vida mientras que está esperando la pronta venida del Señor.

Cuando una referencia bíblica se cita en este folleto, por favor, tome el tiempo para leerla en su Biblia. Por hacer así, está dando oportunidad al Espíritu Santo para revelar la verdad a su corazón y su mente.

Encontraremos que la doctrina de la resurrección de entre los muertos justificados es una combinación de varias doctrinas, incluyendo una vida caracterizada por fidelidad, recompensas, herencia, madurez espiritual y la compañía de la esposa del Cordero. La doctrina de filas en la resurrección es directamente conectada con la doctrina de las recompensas. Por lo tanto, para entender bien la resurrección de entre los muertos, tenemos que entender la doctrina de la recompensa.

Primero es esencial que entendamos lo que no es una recompensa. La salvación; la justificación o la vida eterna no es una recompensa, sino que es un don de gracia. Si el creyente no entiende que la salvación no es una recompensa, será confundido y no podrá entender muchas otras doctrinas.

La vida eterna no se merece o no se gana. No es dada como compensación o premio. La vida eterna es dada por Dios por Su gracia y es recibida por fe, aparte de la fidelidad o mérito del individuo. **Romanos 4:1 al 5** - por gracia. **Romanos 6:23** - dádiva de Dios. **Juan 10:27 al 30** - la dádiva es la vida eterna. La dádiva de la vida eterna no se recibe

como compensación por obras, ni se retiene por obras. La salvación nunca se refiere en la Biblia como una recompensa o premio. El milagro de regeneración es solo la obra de Dios y de Su gracia. Nuestra vida eterna, nuestra seguridad y destino eterno, son basados completamente sobre la fidelidad de Dios y no sobre nuestras obras. **Efesios 1:1 al 14; 1ª Pedro 1:1 al 5**

Después de ser salvo por fe en la gracia de Dios, el creyente ya es hecho digno, como un hijo de de Dios, de servir al Señor. **Efesios 2:8 al 10** - No somos salvos **por** buenas obras, sino **para** buenas obras. Es Dios quien nos capacita y nos equipa para servirle. Somos hechura Suya. Dios preparó de antemano buenas obras en las cuales debemos andar. Al ser salvo y capacitado para servir, Dios nos da la promesa de recibir recompensa por vivir una vida de servicio fiel, por andar en fe y obediencia.

**1ª Corintios 3:5 al 15** Algunos creyentes serán salvos así como por fuego. Otros creyentes recibirán una recompensa que durará para la eternidad para la gloria del Señor. Lo que determina la diferencia entre la recompensa de un creyente y el otro no es cuestión de quien tiene oportunidad o habilidad. Cada hijo de Dios tiene oportunidad y habilidad de hacer la voluntad de su Padre y recibir un galardón completo. Sin embargo, cada hijo de Dios tiene que hacer diariamente la decisión de rendirse a la voluntad de su Padre y obedecer las instrucciones de la Palabra de Dios. Dios hará la obra en y por nosotros. **Filipenses 2:13**. Nuestra parte es creer, rendirnos y obedecer. **Romans 6:1 al 23**. Lastimosamente, no todos los creyentes escogen

rendirse como siervos de justicia práctica.

Dios recompensará el servicio fiel motivado por el amor. Una vida rendida a la voluntad de Dios será recompensada con una recompensa eterna que es más abundante que el don de la vida eterna. Aunque hay sacrificios necesarios en servir al Señor fielmente, la recompensa será más grande que los sacrificios. *1ª Corintios 15:58*. Nuestro trabajo en el Señor no es en vano.

Hay grados de recompensa. No hace falta observar por mucho tiempo la vida de los creyentes para entender que hay muchos grados de fidelidad en servir al Señor entre el pueblo de Dios. Algunos creyentes están contentos con saber que son salvos nomás y nunca tienen ganas de crecer espiritualmente. Pocas veces asisten a los cultos en la asamblea local. Su comunión con el Señor es basada sobre lo que el Señor puede hacer para ellos y no sobre lo que ellos pueden y deben hacer para Él que murió por ellos.

Otros creyentes están dispuestos hacer cualquier sacrificio, necesario, para crecer espiritualmente y para dar oportunidad a otros para crecer para la gloria de Jesús. Las escrituras reconocen grados de fidelidad entre el pueblo de Dios y enseña que la recompensa será proporcionada con la fidelidad del servicio dado.

En *1ª Corintios 3:5 al 15* leemos que cada uno recibirá su recompensa conforme a su labor. Nuestra recompensa es muy individual. Algunos creyentes serán salvos así como por fuego. Otros serán recompensados por fidelidad en algunas partes de su vida, pero sufrirán la pérdida de recompensa por la

infidelidad en otras partes de su vida. Otros, que se han propuesto usar solamente las instrucciones de la sana doctrina, revelada al apóstol Pablo, como el estándar para vivir su vida, recibirán una recompensa más grande y gloriosa.

Jesús dijo a Sus discípulos que deben ahorrar tesoros en el cielo, añadiendo a su herencia de vida eterna, por servir al Señor con sinceridad, piedad y fidelidad. **Mateo 6**. En **2ª Juan 1:8** Juan escribe de un galardón completo y de la posibilidad de perder un galardón completo.

Pedro escribe de una entrada amplia y generosa en el reino eterno en **2ª Pedro 1:5 al 11**. Pablo nos enseña que cada creyente es heredero de Dios, pero también que algunos serán coherederos con Cristo si sufren con Él por identificarse con Él y Su voluntad. **Romanos 8:16 y 17**. Cada creyente verdadero es hijo de Dios y por lo tanto es heredero de Dios, pero no todo creyente escoge sufrir con Cristo por obedecer Su voluntad y por servirle con todo su corazón. Por lo tanto, cada heredero de Dios no es coheredero con Cristo quien es el Heredero de todo. **Hebreos 1:2**

Las escrituras citadas hasta este punto revelan claramente que no todos los creyentes recibirán la misma recompensa o herencia en los cielos. Algunos creyentes señalan a **Mateo 20:1 al 16** para decir que Jesús enseñó que cada uno recibirá la misma recompensa para su servicio. En este pasaje Jesús no está contrastando obreros fieles con obreros infieles, o sea, creyentes espirituales con creyentes carnales, sino que está hablando sólo de obreros fieles. Los fieles recibirán la misma recompensa a pesar de cuánto tiempo han servido.

Algunos que no creen esta evidencia declaran y aceptan que hay recompensa por vivir fielmente, pero que las recompensas se reciben en esta vida no más, y que en los cielos todos tendrán el mismo lugar y herencia. Sin duda las recompensas por vivir en obediencia a la voluntad de Dios empiezan en esta vida y son abundantes. Creyentes fieles disfrutan en esta vida la paz que sobrepasa entendimiento, gozo inefable, oración contestada, guía, provisión y muchas otras bendiciones. Creyentes carnales no disfrutan estas bendiciones porque tales bendiciones resultan solamente por andar en la voluntad de Dios. Sin embargo, si limitamos la recompensa por una vida fiel solamente para esta vida, entonces no entendemos los propósitos eternos de Dios.

Tenemos que recordar que Jesús dijo hacer tesoros en el cielo, no en la tierra. **Mateo 6**. También, El fuego que probará nuestras obras que hacemos en esta vida puede juzgarnos solamente después de terminar esta vida. **1ª Corintios 3:5 al 15**

**Apocalipsis 22:12** dice que Su galardón está con Él y será dado cuando vuelve para llevarnos a los cielos. **2ª Corintios 5:10** declara que cada creyente debe comparecer delante del tribunal de Cristo para que cada uno reciba según lo que haya hecho mientras estaba en el cuerpo, sea bueno o sea malo. Mis obras no pueden ser juzgadas hasta que he terminado mi vida y ceso de obrar. El creyente nunca será condenado, pero nuestras obras serán juzgadas y examinadas para ver si merecen recompensa o rechazamiento.

Hay los que enseñan que el Tribunal de Cristo es ahora; que Jesús está juzgándonos ahora y dando

recompensa o juicio solo en esta vida. El contexto de **2ª Corintios 5:10** revela que Pablo está hablando de la eternidad y lo que nos espera. Habla de estar ausente de nuestro cuerpo temporal y de estar presente con el Señor. El juicio final de nuestras obras puede suceder solamente después de estar ausente del cuerpo. En **Romanos 14:10, 12** leemos que “compareceremos” delante del Tribunal de Cristo, no que estamos compareciendo. Dice que daremos cuenta delante del Tribunal, no que estamos dando cuenta.

La oportunidad y habilidad de ganar recompensas se ofrecen a cada creyente, sin embargo, algunos creyentes pierden su galardón por ser infiel a los caminos del Señor en esta vida. Ya citamos **1ª Corintios 3:15** donde leímos que las obras de algunos serán quemadas y que no recibirán recompensa. **Colosenses 2:18** nos exhorta que no debemos permitir a nadie privarnos de nuestro premio por su doctrina falsa. **Apocalipsis 3:11** nos exhorta retener la sana doctrina que tenemos para no permitir a nadie tomar nuestra corona que es dada como recompensa por el servicio fiel. Nunca en el Nuevo Testamento leemos que debemos retener nuestra vida eterna o que es posible perderla. La vida eterna es un don. La Corona es una recompensa.

Desobediencia a la voluntad de Dios para el creyente resulta en la pérdida de la recompensa que la gracia de Dios ofrece generosamente a cada creyente. Dios da el poder a cada creyente para andar en victoria en la voluntad de Dios, pero cada individuo tiene que hacer la decisión de rendirse y aplicar ese poder. **Efesios 6:10**. Lo más que nos sometemos al

poder de Dios para vencer al enemigo, lo más grande será nuestra recompensa.

¿Cuáles son las recompensas que Dios ofrece a los vencedores? Hay varias recompensas específicas mencionadas en la Biblia, pero el galardón más precioso dado por ser fiel al Señor no es una cosa, sino una posición cerca de Jesús en Su reino eterno en los cielos. Mejor dicho, la recompensa más grande por andar en la voluntad de Dios es una persona, es Cristo mismo. Es ocupar el lugar más cerca de Jesús como Su coheredero.

Santiago y Juan deseaban ocupar el lugar más cerca a Jesús en Su reino y le pidieron ese lugar a Su lado. **Marcos 10:35 al 45**. Aunque el entendimiento de ese lugar, por parte de Santiago y de Juan, fue incompleto y sus motivos egoístas, Jesús afirma que a algunos individuos serán otorgados el honor de ocupar el lugar a Su lado. Jesús dijo que este lugar de gloria y honor es preparado por el Padre para los que Él escoge. No es un lugar que uno ocupa simplemente por pedirlo. Mejor dicho, el privilegio será dado a los que están dispuestos a beber del mismo vaso de padecimiento del cual bebió Jesús. El vaso de padecimiento del cual bebió Jesús fue el rechazamiento por el mundo, por hacer la voluntad de Dios. Santiago y Juan bebieron de ese vaso también, pero siendo participantes entre los 12 discípulos de Jesús, les fueron prometidos otro lugar, otro trono. **Mateo 19:28**. Ya que Santiago y Juan fueron fieles en hacer la voluntad de Dios para su vida, se sentarán sobre sus tronos prometidos, pero la promesa de sentarse en el trono al lado de Jesús es dada a los fieles de esta edad de la Iglesia.



Será el privilegio más grande en los cielos sentarse al lado de Jesús y ese privilegio será dado a los que han servido fielmente al Señor y a otros según la voluntad de Dios. **2ª Timoteo 2:12** revela que el requisito para reinar con Cristo como corregente o uno que reina juntamente con otro, es el mismo requisito que Jesús declaró a Santiago y Juan en **Marcos 10:35 al 45**. Si sufrimos con Él, reinaremos con Él. La palabra “reinaremos” en este verso en el griego quiere decir “corregente” o “uno que reina junto con otro.” Si queremos reinar con Cristo a Su lado tenemos que sufrir con Él en esta vida por hacer la voluntad de nuestro Padre Celestial. Si escogemos no sufrir con el Señor, seremos negados el privilegio de ser Su corregente.

**Apocalipsis 19:7 al 9** describe para nosotros la escena futura de las bodas del Cordero. El corregente de un rey es su reina. La que reina juntamente con el Cordero es Su esposa. La compañía de creyentes que estará adornada con el vestido de bodas hecha de las acciones justas, estará constituida por creyentes que fueron fieles en obedecer la voluntad de Dios en esta vida. El vestido de lino fino no representa la justicia provista a cada creyente al ser salvo, sino la justicia práctica, las obras justas hechas en obediencia a las instrucciones de la Palabra de Dios.

Cada creyente ha sido desposado con Cristo al ser salvo. Esta vida es un tiempo de compromiso matrimonial para el creyente. Muchos creyentes no son fieles durante este tiempo de compromiso matrimonial y no están preparándose para ser la esposa del Cordero. **2ª Corintios 11:2 y 3**. Cuando Pablo anunció el evangelio, los que creyeron fueron

desposados con Cristo en la esperanza de ser la esposa de Cristo. Sin embargo, Pablo temió que algunos iban a ser engañados por el enemigo y que perderían su oportunidad de obtener ese lugar al cual fueron llamados. Pablo no temió que algunos creyentes iban a perder su salvación, sino su oportunidad de ser la esposa del Cordero. Los que ocuparán el lugar más cerca de Jesús en la eternidad son los que son motivados por su sincera fidelidad a Cristo. La palabra en el griego traducida “sincera fidelidad” significa simplicidad o determinación con un solo objeto. Nuestro solo propósito en todo lo que hacemos y decimos debe ser agradar al Señor.

Muchos creyentes están viviendo vidas egoístas y aunque son desposados con Cristo son infieles a Él y a Su voluntad. Cuando llega el día de las bodas del Cordero, aunque estarán presentes para las bodas, serán eliminados del privilegio de ser parte la compañía de creyentes adornados con el vestido de lino fino.

Hay varias coronas distintas mencionadas en el Nuevo Testamento y son descriptas como recompensas para los que sirven al Señor fielmente por el amor. Aunque hay varias coronas mencionadas, yo creo que todas hablan del mismo lugar al lado de Jesús que deseaban Santiago y Juan. Los requisitos para ganar las coronas son los mismos requeridos para ganar a Cristo y para reinar con Él como coheredero. Representan el privilegio de ser la esposa del Cordero. Los requisitos para ganar estas coronas y esta posición cerca de Jesús en la eternidad son una vida de servicio, piedad, obediencia y sufrimiento en la voluntad del Señor, motivado por el

amor a Jesucristo. En *1ª Corintios 9:24 al 27* Pablo no tenía miedo de que iba a perder su salvación, sino que temía ser eliminado de ganar la corona incorruptible. *2ª Timoteo 4:6 al 8* - corona de justicia. *Santiago 1:12 / Apocalipsis 2:10* - corona de vida. *1ª Pedro 5:4* - corona de gloria. Cada creyente recibirá un cuerpo incorruptible. Cada creyente ha sido hecho justicia de Dios en Cristo. Todos los que están en Cristo por ser regenerados tienen vida eterna, sin embargo, las coronas representan lo mejor de estas cosas en Cristo. En un reino terrenal, todos los ciudadanos disfrutaban los beneficios de su ciudadanía pero solamente el rey y la reina poseen la corona.

Ahora, podemos leer *Filipenses 3:7 al 14* y empezar a entender como están conectadas las doctrinas de ganar recompensas y un lugar especial al lado de Jesús y una resurrección o arrebatamiento especial. En otras palabras, parte de recibir un galardón completo por ser fiel al Señor es la promesa de participar en una resurrección especial. Pablo describe esta resurrección especial como la resurrección de entre los muertos en *Filipenses 3:11*.

Pablo deseaba más que todo ganar a Cristo que, según este pasaje, requería que abandonara todo lo que le estorbaría para obedecer la voluntad de Dios. Pablo no puede estar hablando de simplemente ser resucitado a la vida eterna para vivir en los cielos por la eternidad. Cuando habla de la resurrección de entre los muertos, si está hablando de su deseo de ser parte de la resurrección de vida prometida a todos los hijos de Dios, entonces Pablo está dudando de su salvación y su destino eterno. *Filipenses 3:12 y 13*.

Si está hablando de la salvación en *Filipenses 3*, entonces está contradiciendo todas sus otras doctrinas en sus epístolas. *Efesios 2:8 al 10*.

Pablo claramente está hablando de ganar a Cristo como un premio dado; como una recompensa por fidelidad. Esta posición cerca de Jesús, en la eternidad, se ofrece como una recompensa, no como un don. Sin duda, podemos ganar a Cristo solamente por la gracia de Dios, pero tenemos que escoger rendirnos a Su voluntad completamente. La meta, la cual Pablo deseaba alcanzar, fue ganar a Cristo y conocerlo más profundamente. Ganar a Cristo resulta en participar en la resurrección de entre los muertos; los que han muerto después de creer en Jesús para la vida eterna. La descripción de lo que se requiere para ganar a Cristo, es similar con la descripción de lo que se requiere para ser coheredero con Cristo y ser la esposa del Cordero. Ganar a Cristo es sinónimo de recibir las coronas incorruptibles, de justicia, de vida y de gloria y con ser coheredero y con ser la esposa de Cristo.

Jesús enseñó que hay dos resurrecciones, una es la resurrección de vida y la otra la resurrección de condenación. *Juan 5:26 al 29*. Jesús habló en términos muy generales. Ya que Jesús no dio muchos detalles sobre estas dos resurrecciones es posible cometer el error de pensar que sucederán a la misma vez en el mismo día en la misma hora. En realidad, al estudiar el libro de Apocalipsis, descubrimos que hay varias resurrecciones de los muertos y arrebatamiento de algunos que no mueren antes de y durante la tribulación. Todos estos participarán en la resurrección de la vida porque se ven en los cielos.

Entonces, después de 1,000 años los impíos son resucitados a la resurrección de condenación. ***Apocalipsis 20:5 al 14***

Pablo anhelaba ganar a Cristo y participar de la resurrección de entre los justos muertos. Tal resurrección especial fue prometida a los santos fieles de la asamblea de Filadelfia. ***Apocalipsis 3:7 al 13***. A los fieles de la asamblea de Filadelfia, les fue prometido una puerta abierta para escapar de la tribulación entera. Esta promesa de una puerta abierta es dada como una recompensa por guardar y obedecer fielmente la Palabra de Dios a pesar de sufrir pruebas y persecuciones. La promesa no fue dada simplemente por ser salvo, sino por guardar fielmente la Palabra de Dios. Muchos creyentes no están obedeciendo las instrucciones de Dios en tiempos de pruebas y tentaciones. Por lo tanto, la promesa de una puerta abierta y de escapar a los años de tribulación, no será recibida o apropiada por todos los creyentes, sino sólo por los fieles.

¿Qué representa la puerta abierta? La respuesta se encuentra en la experiencia de Juan registrada en ***Apocalipsis 4:1***. Juan vio una puerta abierta en el cielo y fue arrebatado por esa puerta y se encontró en el cielo. La puerta abierta es una puerta de arrebatamiento a los cielos. Juan pasó por esa puerta abierta antes de que fueran desatados los 7 sellos y antes de que empiece la tribulación. La experiencia de Juan es una ilustración de la promesa hecha a los fieles de la asamblea de Filadelfia. Ya que guardaron la Palabra de Dios con paciencia, recibieron la promesa de una puerta abierta de arrebatamiento a los cielos antes de que empiece los

7 años de tribulación.

La experiencia de Juan parece muy semejante a la promesa dada a los fieles de Tesalónica. **1ª Tesalonicenses 4:13 al 18** Creo que estos versos describen lo que será la experiencia de cada creyente, pero cada uno en su orden o fila. En otras palabras, cada creyente será resucitado, pero solamente los fieles creyentes serán resucitados antes de la tribulación y participarán de la resurrección de entre los santos muertos.

La doctrina de varias resurrecciones de entre los santos llega a ser más clara al estudiar las escenas en los cielos que son descriptas por Juan en el libro de Apocalipsis. Juan ve a grupos distintos que están en los cielos en tiempos diferentes. Hay varios grupos de redimidos que son distintos en su apariencia y actividades y que llegan a los cielos en tiempos diferentes.

**Apocalipsis 4:4, 9 al 11** - Vemos a los 4 Seres Vivientes y los 24 Ancianos en los cielos antes de que empieza la tribulación y los 7 sellos son desatados. Yo creo que estos dos grupos representan dos aspectos distintos de los santos fieles de esta edad de la Iglesia. Los 4 Seres Vivientes representan el aspecto de los fieles como sacerdotes en su servicio y adoración de Dios. Los 24 Ancianos representan por sus tronos y coronas el aspecto de los fieles como los que reinan con Cristo y que fueron victoriosos sobre las tentaciones del pecado en esta vida.

Los 24 Ancianos echan sus coronas a los pies de Jesús. ¿Cómo recibieron sus coronas? Las recibieron como recompensa por su fidelidad a Cristo según las promesas dadas a los fieles de esta edad de

la Iglesia. Están cerca de Jesús y están reinando con Él como corregentes. Los 4 Seres Vivientes están en medio de y alrededor del trono del Cordero y ejecutan gran autoridad y poder en reinar con Cristo. Todo lo que vemos en las acciones, posesiones y posiciones de estos dos grupos son recompensas que son prometidas a los fieles de esta edad de la Iglesia.

En *Apocalipsis 7:9 al 17* vemos a otro grupo que llega a los cielos después de más o menos 3 años y medio o la mitad de la tribulación. Uno de los ancianos preguntó a Juan si sabía quienes son los de esta multitud innumerable. Pero Juan fue informado que son los que han salido de gran tribulación y que tuvieron que limpiar sus ropas. Los Seres Vivientes y Los Ancianos están en los cielos antes del comienzo de la tribulación, pero la multitud innumerable llegan a los cielos durante la tribulación y tuvieron que salir de tribulación.

Esta multitud es descripta como innumerable y consiste de gente de cada nación. Por lo tanto son mayormente gentiles en contraste con los 144,000, que son totalmente judíos, y que son arrebatados a los cielos más o menos a la misma vez. El libro de Apocalipsis es un libro de números exactos. Muchos de los números de Apocalipsis son simbólicos y representan grupos diferentes que consisten de más individuos que el número simbólico. Por ejemplo, el Cordero tiene una sola esposa, sin embargo ella representa a todos los creyentes fieles como un solo cuerpo. Los 4 Seres Vivientes y los 24 Ancianos representan más que 28 personas. Representan a los fieles; representan solamente a una pequeña porción del cuerpo entero de Cristo. El número de los santos

de esta edad de la Iglesia quizás es mucho, pero el porcentaje de los fieles de entre todos los redimidos, durante la edad de la Iglesia, es muy pequeño.

El Espíritu Santo usa números específicos para describir casi todo lo que se revela estar en los cielos, con la excepción de esta multitud que es tan grande y que no se puede enumerar. Algunos enseñan que esta multitud innumerable son los gentiles que se salvan durante la primera mitad de la tribulación. Enseñan que habrá un gran avivamiento después del comienzo de la tribulación. El problema con tal enseñanza es que el libro de Apocalipsis no apoya tal conclusión.

*Apocalipsis 6:14 al 17* revela que no hay arrepentimiento de los que procuran escapar de la ira de Dios. *Apocalipsis 9:20 y 21 y Apocalipsis 16:8 al 11* declaran claramente que los hombres no se arrepentirán bajo los juicios de Dios durante la tribulación. Al contrario, blasfemarán el nombre de Dios. La evidencia bíblica es clara que no habrá un gran avivamiento durante la tribulación.

La descripción de la gran multitud innumerable es más consistente con la enseñanza que este grupo es el gran número de creyentes de esta edad entera de la Iglesia que fueron redimidos, pero fueron engañados y extraviados de la sincera fidelidad a Cristo. Esto es lo que temía Pablo cuando escribió a los Corintios. *2ª Corintios 11:2 y 3*. Por su carnalidad e infidelidad la multitud innumerable no recibe la recompensa de una puerta abierta de resurrección a los cielos antes del comienzo de la tribulación. Su resurrección tarda hasta la mitad de la tribulación.

Note que los de esta multitud ya tenían ropas blancas, pero tuvieron que lavar sus ropas blancas.



Al ser salvo, el creyente ya se viste de la justicia de Jesús. Al ser arrebatado a los cielos en la mitad de la tribulación sus vidas son lavados de las manchas de carnalidad que mancharon sus testimonios durante esta vida. También note que la alabanza que ofrecen refleja la profundidad de su experiencia y entendimiento de las cosas del Señor; “la salvación pertenece a nuestro Dios.” Sin embargo, la alabanza de los 4 Seres Vivientes y los 24 Ancianos expresa una revelación más profunda de la santidad y poder de Dios, quien nos creó y nos redimió, y nos hizo para nuestro Dios reyes y sacerdotes para reinar con el Señor por la eternidad. ***Apocalipsis 4:8 al 11 / 5:8 al 10.***

Por leer las descripciones de Juan de las escenas en los cielos junto con la enseñanza de Pablo sobre las recompensas, el ganar a Cristo y la resurrección de entre los muertos, podemos concluir que los creyentes fieles de esta edad de la Iglesia, serán arrebatados y resucitados antes del comienzo de los 7 años de tribulación y que los creyentes carnales serán arrebatados y resucitados durante la tribulación.

Pablo nos da más evidencias de varias resurrecciones de entre los creyentes en ***1ª Corintios 15:20 al 23.*** La frase, “su debido orden,” es un término militar que significa algo ordenadamente, en arreglo como una tropa o una serie o sucesión. Por eso usamos el término “filas” en la resurrección cuando hablamos de esta enseñanza. Pablo nos enseña que habrá filas o sucesiones en la resurrección. No seremos todos resucitados a la misma vez.

***1ª Corintios 15:51 al 53.*** No dice que todos

seremos transformados a la misma vez, sino que cuando suena la final trompeta todos habrán sido transformados. Vemos la final trompeta sonando para los creyentes de esta edad de la Iglesia en *Apocalipsis 7* con la resurrección a los cielos de la gran multitud innumerable. Si esa es la final trompeta, entonces la puerta abierta y la voz que Juan escuchó como trompeta debe ser la primera trompeta. *Apocalipsis 4*.

¿Qué determinará nuestra posición o fila en la resurrección? Yo creo que nuestra fila es sinónimo de nuestra gloria en la resurrección. *1ª Corintios 15:35 al 44*. Pablo empieza a explicar la gloria de nuestros cuerpos resucitados, para exponer a los burladores de la resurrección, que el creyente recibirá un cuerpo nuevo y muy distinto que nuestro cuerpo terrenal. Nuestro cuerpo resucitado será muy diferente que el cuerpo que ponemos en el sepulcro. Será tan diferente como el cuerpo del trigo es diferente que la semilla de trigo. Sin embargo, es posible saber que clase de cuerpo saldrá por la clase de semilla plantada. Nuestro cuerpo glorificado será muy diferente que nuestro cuerpo presente porque será adaptado para vivir en los cielos para la eternidad. Pablo dice que así como hay diferencia entre los cuerpos de peces y aves, así también habrá gran diferencia entre nuestro cuerpo resucitado y nuestro cuerpo terrenal. Peces y aves son creados para vivir en distintos ambientes y condiciones. Por necesidad, nuestro cuerpo glorificado será muy diferente que nuestro cuerpo presente.

Pablo sigue explicando en *1ª Corintios 15* que hay diferencias también entre cuerpos semejantes o que son creados para existir en el mismo ambiente y

condiciones. El sol, la luna y las estrellas son todos cuerpos celestiales. Sin embargo, estos cuerpos celestiales, que existen en el espacio interplanetario, son muy diferentes el uno de los otros en cuanto a su gloria como se ve de la tierra. Pablo declara que así es también la resurrección de los creyentes muertos. A través de estas ilustraciones, Pablo nos enseña que aunque cada creyente recibirá un cuerpo glorificado, adecuado para vivir en los cielos, no todos recibirán la misma gloria. Algunos creyentes recibirán gloria más grande que otros. En otras palabras, algunos disfrutarán un lugar de privilegio más grande que otros. Habrá una gloria mínima que cada creyente recibirá en los cielos y que sobrepasará grandemente la gloria de nuestro cuerpo terrenal, pero habrá una gloria como la del sol que sobrepasará la gloria de otros cuerpos glorificados en los cielos.

Todos los creyentes compartirán de la gloria de Cristo en los cielos, pero en grados distintos. Es difícil definir la palabra “gloria,” pero creo que la gloria de Cristo es un término general que describe todo lo que Jesús es y posee. Algunos creyentes entienden y aprovechan la gloria de Cristo en esta vida más que otros. La diferencia en la madurez espiritual de un creyente y de otro se nota en esta vida fácilmente por observar su vida. Esa diferencia entre creyentes será manifestada también en los cielos por las glorias distintas.

**Romanos 12:1 y 2** - Nuestra fila en la resurrección está siendo determinado ahora, en esta vida, por el grado con el cual nos rendimos a la voluntad de Dios y por el grado que permitimos a la Palabra de Dios transformar nuestra manera de

pensar, hablar y conducirnos. Cuando su vida termina y su cuerpo es plantado en la tierra, ¿qué clase de semilla será? ¿Es su cuerpo rendido a la voluntad de Dios como instrumento de justicia o es instrumento de injusticia para satisfacer los deseos carnales de su carne por amor del mundo y sus caminos? El grado en el cual somos transformados ahora por la Palabra De Dios, determinará nuestro grado de gloria entonces.

**2ª Corintios 3:17 y 18** - Miramos la gloria de Cristo ahora por leer la Biblia. Al obedecer Su Palabra y ponerla por obra en nuestra vida, somos transformados de gloria en gloria. Llegamos a ser más como Cristo. Esa gloria está en la semilla de este cuerpo y la gloria de la semilla será manifestada en el día de la resurrección con la gloria del cuerpo glorificado. No se ve todavía lo que seremos, pero algún día será manifestado el grado al cual hemos permitido la gracia de Dios transformarnos en esta vida. **1ª Juan 3:1 al 3**

¿Por qué es importante que entendamos la enseñanza de la resurrección de entre los creyentes muertos o de filas en la resurrección? Muchos enseñan que todos los creyentes serán resucitados a la misma vez y que recibirán la misma recompensa y herencia en los cielos. Enseñan que no importa como vivimos en esta vida, la gracia de Dios proveerá la misma gloria para cada hijo de Dios en los cielos.

Es importante entender la doctrina de filas en la resurrección porque Pablo oraba que entendiéramos esta verdad. **Efesios 1:15 al 23**. La esperanza en Cristo a la cual hemos sido llamados es sentarnos con Cristo en Su trono para reinar con Él

como Su corregente y esposa. Si entendemos que el lugar más cerca a Jesús se da como recompensa a los fieles, nos hará buscar ardientemente las cosas y acciones que agradan al Señor y dedicarnos a todo lo que agrada al Señor. **Filipenses 3:7 al 13** Esto fue el deseo de Pablo. Todo lo que hizo y dijo Pablo fue motivado por la revelación y deseo de ganar a Cristo, y alcanzar la resurrección de entre los muertos. Por fe, Pablo confiaba en la gracia de Dios para equiparlo y capacitarlo para vivir una vida piadosa y para servirle fielmente. Pablo fue determinado en dar a otros la oportunidad de conocer la voluntad de Dios, como un embajador fiel del Señor. Ya que fue revelado a Pablo que tenía la oportunidad de ganar a Cristo y conocerle en esta manera íntima, propuso en su corazón vivir de tal manera que fuese encontrado digno de recibir el premio. Es importante que entendamos esta doctrina para que seamos motivados por esta revelación; correr con el propósito de ganar a Cristo y traer la gloria mayor a la gracia de Dios.

Todos los hijos de Dios traerán una medida de gloria a Dios. **Efesios 2:7**. Todos reinarán con Jesús en un grado y en una manera. Todos serán gozosos en su hogar celestial en su cuerpo glorificado. Sin embargo, los que han aprendido rendirse completamente a la obra de Su gracia en esta vida traerán mayor gloria al Señor. Lo más grande que es su entendimiento de los propósitos de Dios, lo más grande será también su deseo de ser fiel a Jesús y sus caminos. Lo más grande que es su fidelidad, lo más grande será también su herencia y su gloria en la eternidad. Yo quiero lo mejor que Dios me ofrece porque se que Dios quiere darme lo mejor para traerle

a Él la mayor gloria.

¡Hermanos, prosigamos a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús!